

Sala de los Arcos: superposición de espacios entre los contrafuertes y la muralla

EJEA, UNA HISTORIA ESCRITA EN LAS PIEDRAS

Textos
Carmen Marín (arqueóloga) / Pablo de la Cal (arquitecto)

Asesores históricos
Marcelino Cortés / José Luis Jericó

Diseño
Batidora de Ideas

El sistema defensivo de Ejea se concibió como una sucesión de barreras de contención. En el norte, ya existía una barrera natural, el enorme talud de la Cantera de San Gregorio. En dirección sur, la primera muralla de contención era la que recorría el actual Paseo del Muro, de ahí su nombre, cuyo vértice defensivo era la iglesia de San Salvador.

Cuando esta primera línea de contención era rebasada por los invasores, la población se refugiaba en el espacio de La Corona, protegido por la muralla en la que estaba integrada la iglesia de Santa María. Si, al final, los asediadores salvaban esta muralla, los vecinos de Ejea se refugiaban en el último bastión defensivo, la iglesia-fortaleza de Santa María.

Por ello, dentro su nave y en zonas limítrofes a sus muros, se habilitaron espacios para el almacenaje de víveres, enseres o recursos para la supervivencia en caso de sitio.

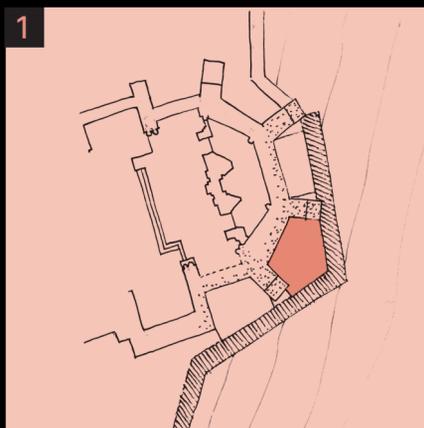
A esta misma función contribuían las "cantamoras", que toman el nombre de una calle ubicada en el lado oeste de la muralla, la calle Cantamora. Eran túneles de evacuación desde el área de La Corona hacia la Cantera de San Gregorio, y su objetivo era permitir, en caso de sitio, la salida oculta de personas para conseguir alimentos, víveres o agua en la zona de Bañera.

La construcción de la muralla en el lienzo adosado al ábside de la iglesia de Santa María de la Corona (1174) tiene gran interés por tratarse de un cuerpo defensivo adosado a la iglesia, que se construye con posterioridad a ésta y se modifica sucesivamente para adaptarse a distintas necesidades defensivas. Esto ratifica la peculiaridad de los templos de Ejea: su doble funcionalidad religiosa y militar.

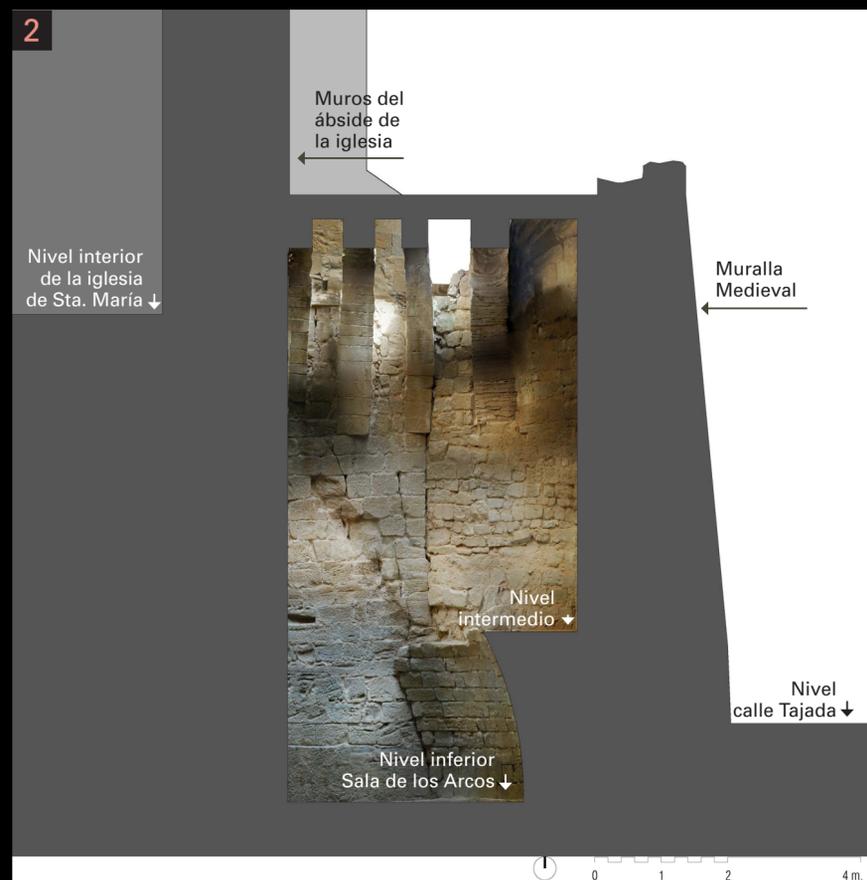
En 2020 se han realizado trabajos de limpieza y retirada de los materiales depositados en el espacio situado entre la muralla y el ábside de la iglesia, bajo supervisión de la arqueóloga ejeana Carmen Marín. Este espacio se ha denominado Sala de los Arcos, ya que se cierra en su parte superior con tres arcos de piedra y un cuarto

arco rebajado, probablemente de una etapa posterior, construido con ladrillo manual.

En el nivel inferior y medio de este espacio se ha documentado una bóveda semicircular construida con sillares dispuestos en hiladas de traza circular, de 3,55 metros de radio en su arranque, que se cierran y apoyan en los contrafuertes de la iglesia. Hoy quedan visibles las once primeras hiladas de esta estructura abovedada, que alcanza una altura de 2,34 metros. Para su construcción se utilizaron sillares de 25 cm de altura, longitud variable de entre 30 y 65 cm. y profundidad de entre 45 y 55 cm., y con la cara interior tallada para conformar la curvatura de la bóveda.



1. Esquema situación Sala de los Arcos entre la Iglesia de Santa María y la muralla.
2. Sección fotogramétrica de la Sala de los Arcos.
3. Aspecto del nivel inferior de la sala. Puede apreciarse la cimentación de un muro defensivo construido con anterioridad a la bóveda semicircular.
4. Detalle del muro abovedado.
5. Aspecto de la sala antes de iniciar los trabajos de retirada de escombros y limpieza, 2018, y vista tras la retirada de las capas acumuladas.



**RECUPERAR
LA MURALLA**



LIENZO DE SANTA MARÍA / 1
Más información: www.turismoejea.es



Una misteriosa sala abovedada

EJEA, UNA HISTORIA ESCRITA EN LAS PIEDRAS

Textos
Carmen Marín (arqueóloga) / Pablo de la Cal (arquitecto)

Asesores históricos
Marcelino Cortés / José Luis Jericó

Diseño
Batidora de Ideas

En el espacio existente entre el lateral sur de la nave de la iglesia de Santa María de la Corona y el paño de la muralla cristiana se construyó una sala con una bóveda apuntada, con sillares de piedra arenisca. Su función original es todavía hoy una incógnita.

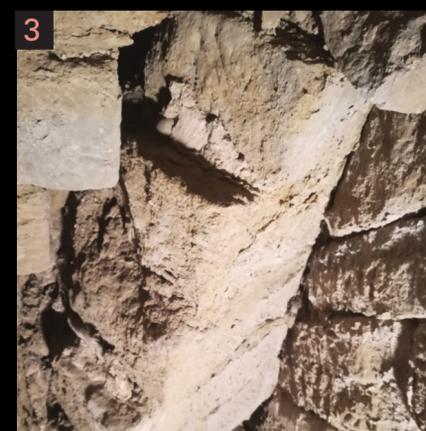
La sala tiene una planta algo irregular, con unas dimensiones en sus lados mayores de 4,14 x 4,37 metros, y una superficie de unos 14 metros cuadrados. En la actualidad, la altura libre de esta bóveda es de 4,16 metros, pero su altura original sería algo mayor con seguridad, dado que todavía no se ha retirado una importante capa de rellenos vertidos a este espacio siglos atrás.

Con posterioridad a la construcción de esta sala

abovedada, se construyó la capilla de Santa Tecla, cuya fachada sur se apoya directamente sobre la bóveda de esta sala. De esta manera, una mitad de la sala abovedada se sitúa debajo de la iglesia y la otra mitad se sitúa bajo el espacio de la plaza exterior.

A esta sala únicamente puede accederse descendiendo por una pequeña trampilla existente en el suelo de la capilla de Santa Tecla y de los santos médicos San Cosme y San Damián.

La bóveda presentaba en 2019 una zona con un desplome muy considerable, en la que los sillares de la bóveda se habían vencido y el plano de la bóveda quedaba descolgado, presentando un claro peligro de derrumbe.



1. Esquema situación sala abovedada entre Iglesia de Santa María y muralla.
2. Vista de la bóveda de la sala. Se puede apreciar la enorme irregularidad de los sillares empleados, necesaria para adaptar la construcción a los límites ya preexistentes cuando se optó por construir esta bóveda.
3. Aspecto que presentaba la zona desplomada de la bóveda antes de su restauración en 2020.
4. Aspecto de la bóveda restaurada.
5. Trampilla de acceso a la sala, vista desde el interior.

La actuación de restauración llevada a cabo por la empresa RESTAUROEGEA S.L. en 2020 consistió en desmontar la bóveda, sanear la parte posterior del trasdós de la misma y recolocar los sillares en la posición original, completando con nuevos sillares algunas piezas necesarias para que la bóveda funcione adecuadamente.

Los sillares de la bóveda, recolocados, se trabaron con los muros estables en sus laterales y las grietas y el trasdós, una vez saneado, se inyectaron con lechada de mortero de cal.

**RECUPERAR
LA MURALLA**



LIENZO DE SANTA MARÍA / 2
Más información: www.turismoejea.es



Construir y reconstruir la defensa de la Villa

EJEA, UNA HISTORIA ESCRITA EN LAS PIEDRAS

Textos
Carmen Marín (arqueóloga) / Pablo de la Cal (arquitecto)

Asesores históricos
Marcelino Cortés / José Luis Jericó

Diseño
Batidora de Ideas

La muralla de Ejea de los Caballeros se fue construyendo y ampliando de forma progresiva (no se hizo toda a un tiempo), en función del crecimiento demográfico y urbano de Ejea y de las necesidades defensivas provocadas por los conflictos bélicos o los acontecimientos políticos.

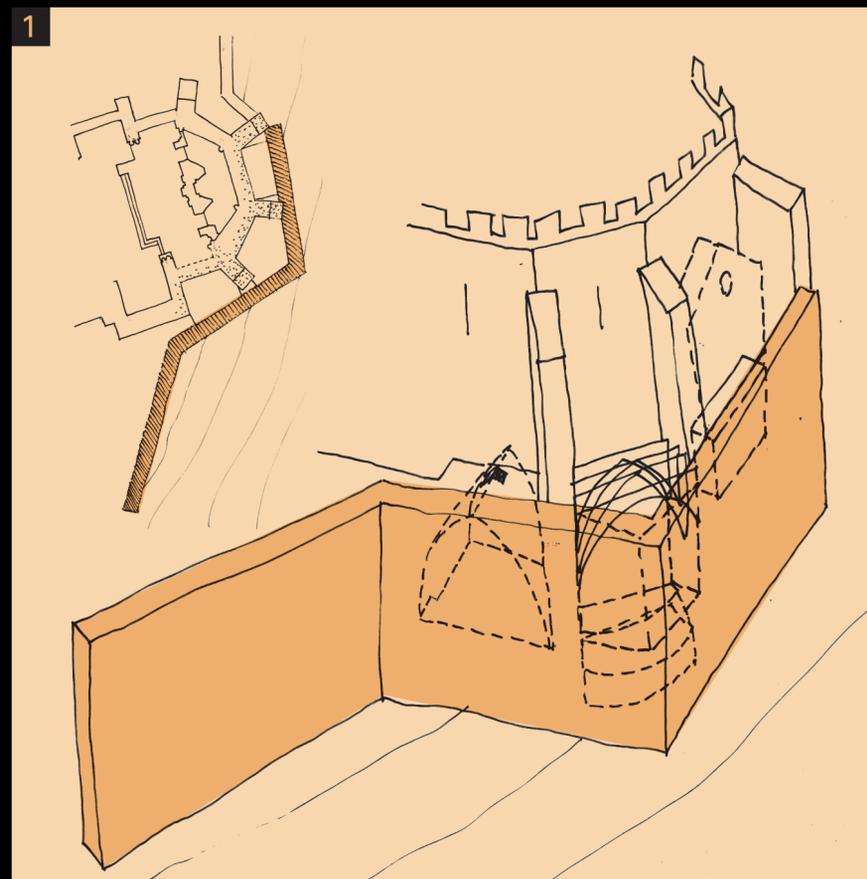
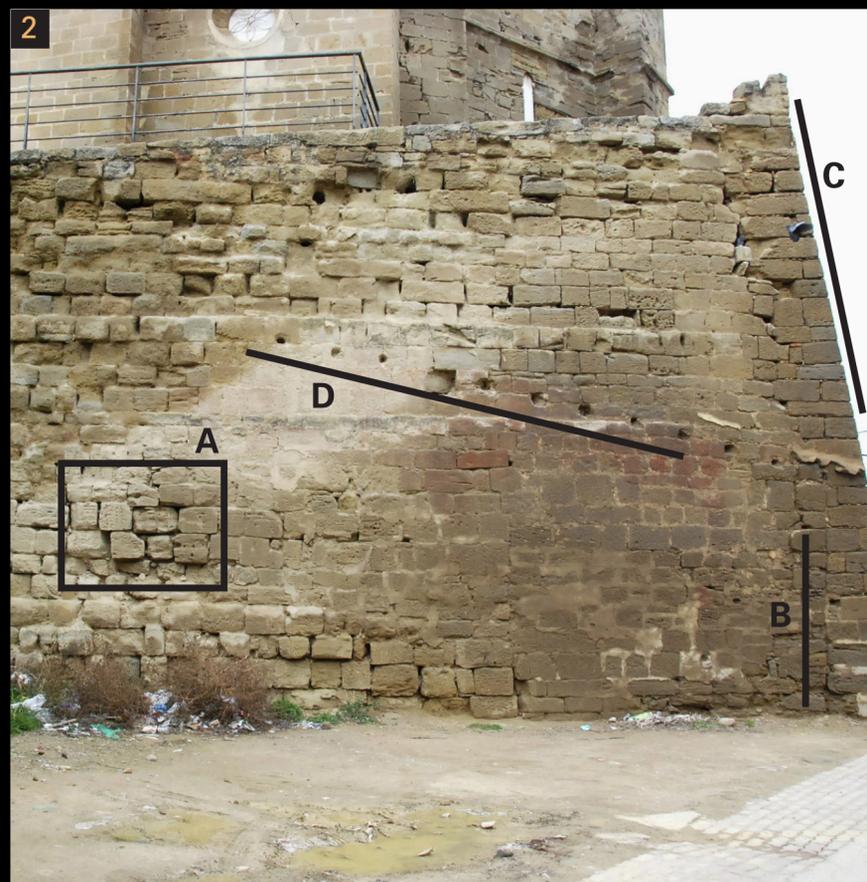
El lienzo de muralla que rodea el ábside de la iglesia de Santa María se construyó con posteridad a la construcción del templo románico, y se amplió y reconstruyó en sucesivas ocasiones, como muestra la heterogeneidad de las fábricas de sillares que podemos contemplar:

- (A) En la parte frontal se aprecian sillares dispuestos a "tizón", es decir, con el lado largo introducido perpendicularmente en la muralla.

- (B) En el lado derecho podemos apreciar el corte vertical de una esquina que perteneció a un quiebro de la muralla en una etapa anterior. Una prueba clara de que la muralla en otras épocas tuvo una dimensión algo menor y que se iba recreciendo según se requería por necesidades defensivas, para completar el cierre a la totalidad del ábside de la iglesia.

- (C) La última reforma se llevó a cabo con la construcción del muro que da la vuelta y se alinea con la calle Tajada, y que presenta un claro peralte ataluzado en la esquina.

- (D) Otras marcas de menor entidad son debidas a edificaciones adosadas que realizaron orificios para el apoyo de vigas de forjados y cubiertas.



1. Croquis explicativo del lienzo de la muralla de Santa María rodeando el ábside de la Iglesia del mismo nombre.

2. Aspecto de la Muralla antes de la restauración.

3. Detalles de los trabajos de restauración, realizados por RESTAUROEGEA, 2020.

3.a. Cajeados de nuevos sillares.

3.b. Realización de anclajes de los nuevos sillares con la fábrica existente.

3.c. Inyección de colada en las grietas reparadas.

3.d. Aplicación de papetas de sepiolita.



**DEFENDER
LA MURALLA**



LIENZO DE SANTA MARÍA / 3

Más información: www.turismoejea.es



Reutilización de espacios: de silo para los sitios a osario del cementerio

EJEA, UNA HISTORIA ESCRITA EN LAS PIEDRAS

Textos
Carmen Marín (arqueóloga) / Pablo de la Cal (arquitecto)

Asesores históricos
Marcelino Cortés / José Luis Jericó

Diseño
Batidora de Ideas

El uso inicial al que pudo destinarse el espacio inferior de la Sala de los Arcos sería como silo, almacén de víveres o, incluso, de material de defensa, en el caso de que la iglesia-fortaleza de Santa María fuese atacada y Ejea sitiada. A medida que estas necesidades defensivas fueran decayendo, los dos niveles de esta sala terminarían desempeñando una función de osario, de cripta, o de cripta-osario, ya que en su interior se han encontrado restos de numerosas inhumaciones, materiales arqueológicos cerámicos y algunas monedas, fechados entre los siglos XIII y XVIII.

Hay que tener en cuenta que los enterramientos de personas en época medieval y moderna se hacían en el interior y los alrededores de las iglesias.

Por eso, espacios como la Sala de los Arcos se reutilizaron como osario de los difuntos ejeanos.

Acontecimientos históricos como el saqueo de Felipe V (1706) o la epidemia de El Voto (1771-1773) provocaron picos de alta mortalidad. Por ello los cadáveres hubieron de ser enterrados en nuevos espacios reutilizados, bien en el interior de la iglesia de Santa María o bien en el exterior, como en la Sala de los Arcos.

Muchos de nuestros mayores se han referido a este lugar del entorno de la iglesia de Santa María como el "Limbo", un espacio en el que tradicionalmente se enterraba a los niños que no habían llegado a ser bautizados.



Un sarcófago infantil reutilizado como sillar de la muralla

En la restauración de 2020 de este paño de la muralla medieval, los operarios de RESTAUROGEA S.L. descubrieron un sillar que en su parte inferior presentaba un hueco tallado. Al extraerlo, se comprobó que se trataba en realidad de un sarcófago infantil, un sillar de piedra arenisca excavado como espacio de sepultura de un niño/a que, una vez desmantelado el cementerio original, fue reutilizado como sillar de la muralla.

El sarcófago tiene unas dimensiones exteriores de 75 cm de largo, 35 cm de ancho

y 22 cm de alto; la talla humana tiene una longitud de 55 cm, y una anchura variable, de 14 cm en la cabeza y de 17 cm en los hombros.

A pesar de su apariencia de labra tosca, este tipo de enterramiento denota el origen nobiliario o de alta posición social de la familia del niño/a.

1. Esquema situación de la Sala de los Arcos.
2. Trabajos de limpieza y retirada de restos óseos, con supervisión arqueológica. Campaña 2019.
3. Monedas encontradas en la Sala de los Arcos. Fotografía: Antonio García Omedes.
4. Sarcófago infantil.
 - 4.a. El sarcófago incrustado en la muralla, reutilizado como sillar.
 - 4.b. El sarcófago infantil, una vez extraído de la muralla.

**HABITAR
LA MURALLA**



LIENZO DE SANTA MARÍA / 4

Más información: www.turismoejea.es



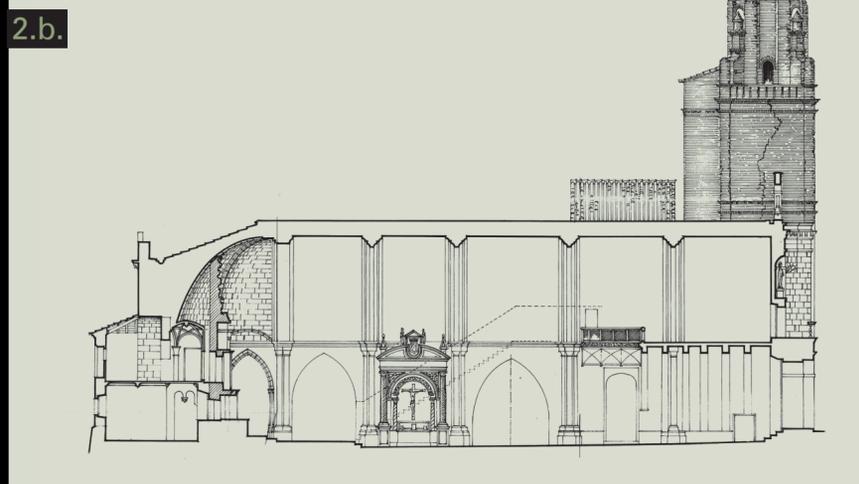
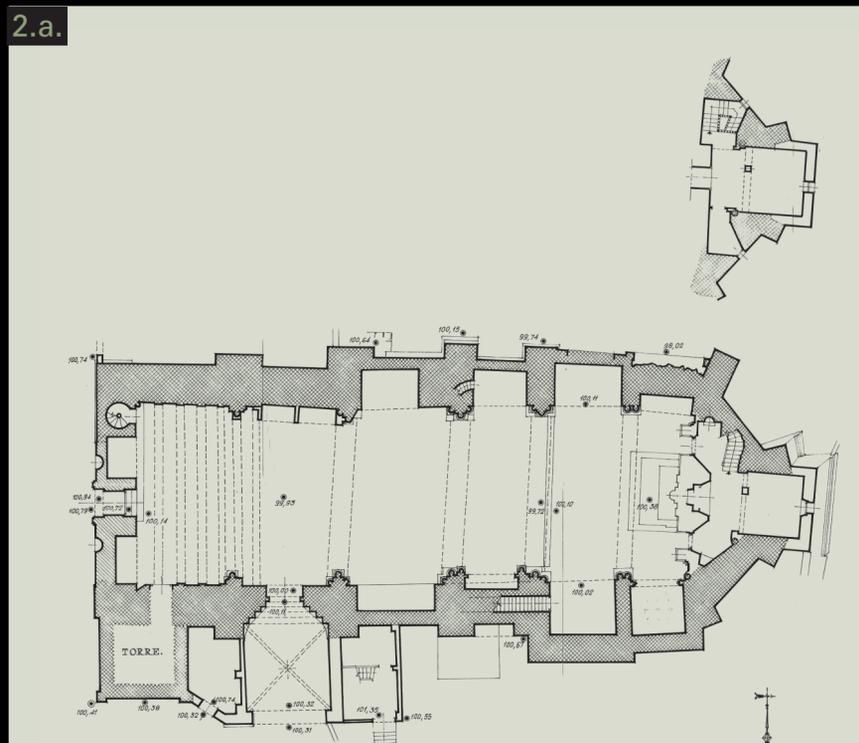
Antigua sacristía de la iglesia de Santa María

EJEA, UNA HISTORIA ESCRITA EN LAS PIEDRAS

Textos
Carmen Marín (arqueóloga) / Pablo de la Cal (arquitecto)

Asesores históricos
Marcelino Cortés / José Luis Jericó

Diseño
Batidora de Ideas



A lo largo de los siglos, las iglesias de Ejea de los Caballeros fueron modificando su aspecto original. Desde su nacimiento románico, en el caso de Santa María y San Salvador, hasta hoy, las diferentes épocas con sus estilos artísticos las han ido modificando en su interior con capillas y arte mueble. El exterior también fue modificado, con adosados de edificios destinados a vivienda (de sacerdotes, sacristanes o campaneros) o a sacristía.

Los recorridos, las salas y los distintos recintos de la murallas, una vez perdidas sus funciones defensivas originales, fueron utilizados para usos diversos. Así ocurrió también con el espacio situado en el trasdós de la muralla en la parte central del ábside de la iglesia de Santa María de la Corona.

En el espacio comprendido entre el retablo de la iglesia de Santa María y los muros del ábside se construyó una capilla o "tras altar", resuelta con una bóveda de crucería. Con posterioridad esta capilla se amplió hacia el exterior con un volumen añadido sobre la muralla que contaba con dos pisos y alojaba la sacristía y dependencias anejas.

Esta construcción llegó hasta los años 70 del siglo XX, y ha quedado documentada en fotografías, como la que realizó en los años 50 el profesor José Galiay, y en planos arquitectónicos, como los realizados por los técnicos de la Sección de Restauraciones del Ministerio de la Vivienda.

En el Proyecto de restauración de esta iglesia se informaba que este añadido fue construido "en el siglo XVII o XVIII", y se exponía que esta construcción "desfiguraba totalmente la organización constructiva y estética del ábside, y que todo ello estaba muy mal construido y en ruinas." La condición inestable en la que había quedado el testero del ábside y la indiferencia que este pabellón postizo mostraba hacia la organización arquitectónica general del templo original fueron los argumentos para proceder a la demolición de este cuerpo añadido en los primeros años de la década de los 70.

Algo más tarde se demolieron los cuerpos adosados en su fachada sur que fueron utilizados como vivienda del sacristán.

1. Esquema situación de la antigua sacristía
2. Proyecto de restauración de la iglesia de Santa María. Ministerio de la Vivienda. Dirección General de Arquitectura. Ordenación de ciudades de interés artístico-nacional. Madrid, 1970.
 - 2.a. Planta de la iglesia, con la sacristía en la cabecera, y detalle de la planta superior de la sacristía.
 - 2.b. Sección longitudinal de la iglesia por la zona de la antigua sacristía.
3. Fotografía de la cabecera del ábside de la iglesia de Santa María. Años 50. Fuente: José Galiay. Archivo DPZ.
4. Imagen actual de la cabecera del ábside de la iglesia de Santa María. 2020.



HABITAR
LA MURALLA



LIENZO DE SANTA MARÍA / 5
Más información: www.turismoenjea.es

